

Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al recibir la “Política y Estrategia de
Cooperación Internacional para el Desarrollo: Chile Cooperar”**

Santiago, 27 de julio 2016

Amigas y amigos:

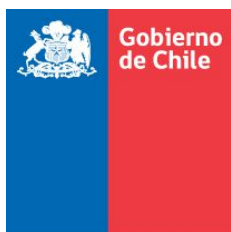
El 19 de julio de 1990, entró en vigencia la Ley que creó la Agencia de Cooperación Internacional de Chile, AGCI. Durante este cuarto de siglo, nuestro país ha crecido, se ha desarrollado y ha cambiado -tal como tú nos decías-, insertándose plenamente en la globalización y asumiendo mayores responsabilidades internacionales.

En este marco, la responsabilidad de cooperar, uno de los principios permanentes de la política exterior, se ha constituido en la base para el trabajo y la evolución de la AGCI.

Clave en este proceso ha sido el carácter dual que Chile crecientemente ha asumido producto de su crecimiento y desarrollo, y de eso nos hablaba el ministro en el video: hoy somos receptores y donantes de cooperación. Lo que no quiere decir que creemos que lo sabemos todo; también tenemos cosas que aprender de otras experiencias.

El traspaso de conocimientos, la creación de capacidades y la asistencia técnica a aquellos países que lo requieren para lograr un mayor desarrollo, así como los proyectos bilaterales que nos han permitido cerrar brechas en nuestro país, son parte de nuestra historia.

Porque si hemos desarrollado políticas públicas exitosas en materias como institucionalidad estatal, consolidación de la democracia, salud o educación, es un deber y una política inteligente compartirlas y cooperar con otros países.



Dirección de Prensa

Justamente lo mencionó Ricardo Herrera y el ministro, que el 2014 se creó un comité de expertos encargado de discutir, con un conjunto de actores del mundo público y de la sociedad civil, cuáles debían ser los lineamientos fundamentales de una Política al año 2030 y, tal como se dijo, una Estrategia 2015-2018. Quiero aprovechar de agradecer a los miembros del Comité: a María Eliana Arntz, a Gonzalo Arenas, a Benito Baranda, a María del Carmen Domínguez, a Rodrigo Egaña, a Cristina Lazo, a Carlos Parker y a Alberto Van Klaveren.

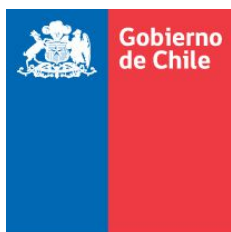
A partir de este debate, se elaboró una Política Chilena de Cooperación para el Desarrollo 2015-2030, y esta Estrategia de Cooperación 2015-2018, alineadas, por un lado, con las necesidades nacionales y regionales, pero también -y lo que es muy importante- con los Objetivos del Desarrollo Sostenible, de cara al año 2030.

Cuando hablamos de cooperación, lo hacemos pensando, en primer lugar, en nuestras obligaciones en el contexto de la cooperación Sur-Sur. Este tipo de trabajo conjunto fue incluido en la Agenda 2030 que Naciones Unidas aprobó el 2015, proceso que contó con el trabajo y la participación de Chile y de toda la región.

La Agenda Multilateral para los próximos 15 ó 20 años, considera que seremos capaces de impulsar el desarrollo, mediante un proceso colaborativo hacia las zonas del mundo que demandan apoyo, intercambio y cooperación.

En la Agenda, se sostiene que “estamos frente a un cambio de época: la opción de continuar con los mismos patrones ya no es viable, lo que hace necesario transformar el paradigma del desarrollo actual, en uno que nos lleve por la vía del desarrollo inclusivo, sostenible y con visión de largo plazo”.

Así, los Objetivos del Desarrollo Sostenible aportan una lógica que entiende el desarrollo como un fenómeno multidimensional, expresado en la pluralidad de metas que estos objetivos se proponen alcanzar,



Dirección de Prensa

17 objetivos. Ya no sé cuántas metas quedaron, finalmente, ya no me acuerdo, pero cada objetivo tiene una cantidad enorme de metas. Son más de 100, sí.

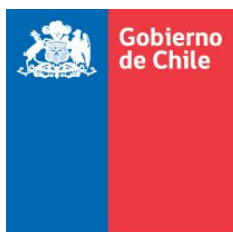
Muestran también el enorme dinamismo que se vive en el mundo, sometido a cambios muy veloces que muestran, por un lado, los obstáculos que están en vías de superación, y en los que hemos trabajado largamente, y también los nuevos problemas económicos, medioambientales, políticos o migratorios que surgen en el horizonte. Todo eso hace que la cooperación sea una necesidad cada vez más importante.

El año 2015, nuestro país destinó cerca de 10,4 millones de dólares a cooperación con América Latina y el Caribe. La asistencia técnica fue dirigida en un 87% hacia América Latina y el Caribe y un 11% a otras regiones del mundo, como África y Asia.

Pero más importante que estas cifras, es el video que acabamos de ver, porque muestra las caras de las personas, dónde hemos llegado, cómo hemos podido trabajar.

Con nuestros países vecinos, la cooperación es amplia, pero Centroamérica y el Caribe también se articulan como focos de atención para la cooperación chilena. En ese sentido, la Cancillería y la AGCI tienen una preocupación especial por fortalecer la cooperación con mecanismos de integración regional como el SICA y el CARICOM.

En este último caso, dentro de nuestro plan de Gobierno, quisimos fortalecer la cooperación con el Caribe, elaborando un Programa de Cooperación que cuenta con un presupuesto de 15,6 millones de dólares para todo el Caribe, de los cuales 12,2 millones serán destinados al CARICOM, específicamente. Y esto corresponde al 80% de los recursos para la totalidad del Caribe y están destinados esencialmente para compartir nuestras experiencias y competencias en diversos ámbitos del desarrollo.



Dirección de Prensa

También hemos apoyado la formación y el perfeccionamiento del Capital Humano, que en conjunto con instituciones de educación superior chilenas, en el año 2015, entregamos 334 becas, entre cursos internacionales, magísteres y pregrados para estudiantes y profesionales de Latinoamérica, el Caribe y África.

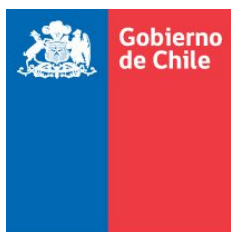
En el caso de África, destacamos la implementación del Programa de Becas “Nelson Mandela”, que actualmente beneficia a 55 funcionarios públicos de Angola, Mozambique y Sudáfrica, entre quienes se encuentra nuestra querida Kete Mirela, que hoy ha dado su valioso testimonio.

Muchas gracias por compartir con nosotros tu experiencia y esas bellas palabras.

En materia de Cooperación Triangular, Chile ha sido un país pionero en la región. Este tipo de cooperación, donde dos o más países o un organismo internacional multilateral aúnan esfuerzos para compartir experiencias, conocimientos y recursos, en beneficio a un tercer país, ha permitido impulsar proyectos de mayor densidad técnica. Hoy, contamos con más de 20 países y organismos internacionales socios, como por ejemplo Alemania, Portugal, España, Cuba, Brasil o El Salvador, entre otros.

En un contexto global, donde la movilización de recursos en materia de cooperación internacional es compleja dada la coyuntura adversa, queremos dar predictibilidad y permanencia en el tiempo de nuestras acciones de cooperación para generar un mayor impacto en pro del desarrollo.

Para ello, impulsamos mecanismos innovadores como por ejemplo el Fondo Chile contra el Hambre y la Pobreza, que promueve acciones y proyectos de Cooperación Sur-Sur a través de tres componentes: el sector público, la sociedad civil y la ayuda humanitaria.



Dirección de Prensa

El año 2015, triplicamos los recursos destinados a este Fondo, pasando de un millón de dólares a disponer de tres millones. Hoy, el Fondo cuenta con 34 proyectos, en más de 30 países, cubriendo América Latina, el Caribe, África y Asia.

Otros instrumentos interesantes son el Fondo Chile-México, el Fondo Chile-España, el Fondo Chile-Francia y las acciones que desarrollamos con la Alianza del Pacífico.

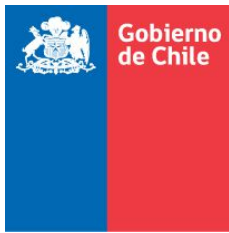
Y complementando lo anterior, estamos la buscando generar bienes globales y regionales.

Y lo mencionaba el video y estuvimos en la inauguración del primer curso, por ejemplo, con Japón, hemos creado en 2015 la Plataforma KIZUNA, –como vimos ahí- dirigida a la Prevención y Reducción de Riesgo de Desastres, que busca formar a 2 mil profesionales de toda la región en esta materia de aquí al año 2020. Pero Ricardo Herrera me contaba que ya vamos en los mil, así que parece que vamos a pasar la meta; y la idea es pasar la meta, no quedarse en los 2 mil, Ricardo, eso es lo importante.

En esta búsqueda, Chile pone sus capacidades al servicio del crecimiento y el desarrollo de nuestra región, mediante la cooperación Sur-Sur y Triangular, que se ha convertido en un pilar fundamental de nuestra política exterior.

Amigas y amigos:

Yo quisiera aprovechar esta oportunidad para destacar, tal vez, el mayor activo de la cooperación chilena: la enorme voluntad y convicción desplegada por quienes trabajan en la AGCI, y que es compartida por tantos otros trabajadores del Estado que transfieren conocimientos, experiencias y tecnología en ámbitos tan diversos como la atención a la primera infancia, la colaboración para enfrentar sequías, el trabajo de levantar escuelas, la formación de profesionales.



Dirección de Prensa

Y, sin duda, también agradecer a todos los de la sociedad civil que han sido claves en esto. Ayer, estuvimos en una actividad con Benito Baranda, de toda una alianza que hizo posible el poder reconstruir una escuela llamada Chile, en Haití, luego de la destrucción del terremoto. Y la verdad es que ahí hubo también un tremendo esfuerzo público-privado, sociedad civil y universidades que rindió extraordinarios resultados.

También, yo diría que la cooperación chilena se basa en todo este activo que tenemos como país, en ese intangible que va mucho más allá de nuestra capacidad financiera y de la capacidad de movilizar proyectos triangulares.

Quiero agradecer a todos los que han participado, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores y desde múltiples agencias estatales, académicas y privadas y de la sociedad civil, en el trabajo de la cooperación.

Valoramos que nuestro trabajo de cooperación forme parte de un sistema mayor que reúne a diversas naciones y sociedades, sistema en el cual depositamos muchas expectativas y esperanzas. Creemos que la responsabilidad de construir un mundo mejor es compartida y tiene el horizonte común de lograr más desarrollo, prosperidad, bienestar, encuentro e integración entre nuestros pueblos.

Más que tender nuestras manos, procuramos estrechar las manos de muchos para en conjunto alcanzar mejores horizontes.

Muchas gracias.

Santiago, 27 de julio de 2016
Lfs/mls